



## LA IDEALIZACIÓN DE LA MUJER EN LA CONSTRUCCIÓN POÉTICA DEL BOLERO

Nina Villarreal  
Yudy Feria  
Luz Aydee Rayo

*Ahí donde todo lo puedo, donde no hay  
imposibles, que importa  
Vivir de ilusiones si así soy feliz.*

“Voy a apagar la luz”, Armando Manzanero

**E**l presente escrito pretende enlazar el bolero con la literatura. Esta mirada se realiza desde la teoría de los afectos (Moraña, 2012), en la cual se identifican elementos socioculturales que influyen en la transformación de la conciencia social y la construcción de imaginarios colectivos. El estudio tiene tres categorías, iniciamos con un valioso aporte referente a la historia de la configuración del género musical; seguidamente hablaremos sobre el bolero en la literatura y, finalmente, abordaremos cómo este valor material y simbólico es un producto de consumo que se exhibe como figura pública y forma de transmisión del afecto por medio de la música, expresión colectiva de identidades particulares en procesos de configuración, con un valor subjetivo de educación y construcción de género y cultura.

### La canción popular de la época

La expresión romántica proporciona información sobre las perspectivas de las relaciones de género, la cultura y su nivel simbólico en contexto. Para apreciar detalladamente esa complejidad social, se cuenta con el conjunto de normas y comportamientos determinados que caracterizan una colectividad. Uno de esos elementos invaluable que construyen este tipo

de conexiones, es la canción popular del bolero, por ser uno de los medios en que se reproducen valores, ideologías, entrelazados en sus discursos y narraciones, así como representaciones de lo que significa ser mujer, hombre, sus roles, estereotipos, arquetipos y convenciones, del deber ser y hacer propios (Fernández, 2005).

La canción popular de la época se constituye en parte del legado histórico y cultural; conformando fundamentalmente la estructura cognitiva del mundo de los afectos, como modo principal de entender el presente, a partir de la construcción del imaginario social, local, regional y nacional. Es a través de sus usos cómo se transfieren procesos de producción y reproducción de bienes culturales, entre ellos, la legitimación de prácticas cotidianas frente a las diversas formas de representación colectiva sobre la idealización de la mujer como identidad cultural, con sus virtudes y defectos.

Al hablar detalladamente, sobre esta categoría musical, el bolero, goza de un lenguaje especial de carácter estético. Estas melodías se conectan con los movimientos del cuerpo que forman parte del comportamiento comunicacional de los seres humanos. El mensaje prototipo del bolero es el dolor, la súplica, el deseo, la ausencia y la nostalgia, sentimientos que configuran y reproducen los roles y estereotipos de género, usos, costumbres y apegos vigentes que se constituyen en legado histórico y cultural del mundo de los afectos.

### **El origen popular del bolero**

Para continuar hablando del bolero retomemos un poco su origen. Este género musical surgió en el año de 1840 aproximadamente, aunque muchos expertos aseguran que emergió en Cuba, otros afirman que viene de Europa, específicamente de España. Los estudiosos del tema mencionan que era una danza de ritmo ligero y que tuvo sus inicios y desarrollo en las cantinas.

Habitualmente, el bolero utiliza una temática romántica, permitiendo que sea acogido por todas las clases sociales, hombres, mujeres, especialmente por las personas mayores. Por otra parte, hace algún tiempo no era muy conocido por la mayoría, hoy por hoy, con la aparición de las nuevas tecnologías como la televisión, la radio, internet, se ha producido una mayor difusión de este género. Antiguamente, se creía que esta clase de música sólo era apreciada por los adultos, pero hoy en día es interpretado, rememorado y valorado incluso por niños y jóvenes.

Además, los instrumentos musicales que acompañan la interpretación del bolero: guitarras, requinto, le dan cierto aire romántico y sensual. Con estas características, llega el bolero a América, concretamente a Cuba, donde se fusionó con otros ritmos, surgiendo la pauta armoniosa del bolero como se conoce actualmente con la instrumentalización de guitarras, clarinetes y los tambores gemelos (bongó); una valiosa síntesis de la evolución musical bajo las manos de los afrocubanos, respaldada por el inolvidable y armonioso clave.

Por consiguiente, el bolero es expresión popular, descendiente de una tradición literaria del occidente, la cual se estableció en Cuba, proliferando luego por todo el mundo y contagiando a la humanidad con sus expresiones poéticas en torno al amor. La composición bolerista “es la resultante de la combinación de la danza y la contradanza de origen europeo y de la música antillana caribeña proveniente de Cuba” (Arzubiaga, 2007).

Cuando hablamos del bolero, es necesario resaltar que la vida nocturna y las sociedades de consumo, desempeñaron una importante labor en la promoción y posicionamiento de éste a nivel social, cultural e histórico. Este tipo de música y poesía habitual, fue la preferida por muchas personas, especialmente los hombres, quienes buscaban un espacio y un lugar, para encontrar

compañía, socializar sus vidas entre conocidos y desconocidos, celebrando sus alegrías e intentando desahogar sus penas y tristezas. Así mismo, el papel preponderante de los medios de comunicación y los avances tecnológicos contribuyeron a difundir el lenguaje del bolero y la cultura popular a través de magníficas composiciones.

Por su parte Rafael Castillo Zapata (1990) afirma:

El bolero mismo, por su parte, se constituye, como instrumento masivo de elaboración simbólica de lo amoroso, gracias a la propagación de la radio en las ciudades hispanoamericanas. Miles de nuevos hablantes aprenden esta lengua amorosa escuchando los programas que transmitían la PXW en la Habana, la WEW en ciudad de México, la HKF en Bogotá. (p. 20)

Entonces, se puede afirmar que el bolero ha sido parte de una identidad cultural, artística y, por ende, lingüística, que ha cautivado con su música y letra a Latinoamérica y el mundo en general. Pero es necesario, mencionar algunas consideraciones alrededor de este tipo de melodía para hablar del papel de la mujer en el género musical del bolero.

Tradicionalmente, en este género sobresale la imagen masculina, como icono que le da vida; sin embargo, son las damas, quienes se han convertido en figura representativa del amor a través del bolero, entre otras está Carmen Peregrino llamada popularmente “Toña la negra”, artista mexicana que impuso su gran voz interpretando boleros muy sentimentales, cantándole al amor, al desamor, a la infidelidad, al perdón, al placer, en fin, a muchas de las situaciones cotidianas que viven las mujeres. Esta bolerista latinoamericana hizo sentir con su voz femenina sentimientos disimulados, contrarrestando todas las condiciones negativas de la existencia hasta entonces.

## **Bolero y erotismo en la literatura**

El bolero es un género que desde su nacimiento centró sus composiciones en el tema del amor, no sólo su idealización, sino entendido a través del dolor, el llanto, el desprecio, el sufrimiento, el engaño, la muerte; cantidad de emociones que permiten ofrecer al público mensajes de reflexión, un valioso aporte a la poesía y la producción escrita y musical.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario resaltar que el bolero cumple una función literaria simbólica a través de la cual se establece una forma de identidad al relacionar la vida íntima con la vida en comunidad y hasta la existencia social y política de un país, es decir, intenta encontrar en su discurso cualquier tipo de relaciones con la tradición poética y cultural.



En este punto se hace alusión a la teoría del lenguaje de las emociones, en la cual argumenta, Bartra: “éstas se imponen sobre el análisis de las razones”. En esta época en la que impera la modernidad con fuertes cargas de emocionalidad, no podemos dejar de lado el toque romántico que nos hace falta, para percibir las cosas desde el alma y con subjetividad; por esta razón, el bolero es un fiel ejemplo del carácter pasional que rescata la humanidad, la libera y emancipa del dolor y la nostalgia.

De igual manera, se afirma que el estudio del conocimiento permite el desarrollo de la humanidad como lo exige la corriente racionalista que considera que el intelecto sólo lo logran los individuos y no acepta las ataduras culturales; sin embargo, esta visión individualista se debe complementar con la pasión y el aprecio a la vida en comunidad, a la cultura y a las tradiciones del pueblo.

Por esa razón, profundizando un poco más en: “La idealización amorosa de la mujer en la construcción lírica del Bolero”, se puede reafirmar que este tipo de composición poética viene impulsando y avivando el papel de la mujer no sólo en una relación amorosa, ya que compete el aspecto social, política y cultural de la humanidad. En sí, el bolero le hace culto al género femenino entrelazando su vida con la poesía literaria y con la tradición musical.

En ese sentido, hacemos alusión a la obra de Carmen Cecilia Suárez “Un vestido Rojo para bailar boleros”, narración en la cual el tema significativo se presenta como juego de seducción, con un lenguaje erótico; una opción para el disfrute de la libertad y la vida. En este relato la autora nos lleva imaginariamente al goce de una sensualidad al ritmo de un bolero.

“...bailar, usted sabe, me fascina. El sentir un cuerpo cálido junto a mí moviéndose suavemente al ritmo de un bolero una experiencia maravillosa a la cual no quiero

renunciar por el resto de la vida, sólo porque usted no la quiere vivir a mi lado”. (Suárez, 1998, P.24)

La protagonista declara que una de sus tantas fantasías es bailar al ritmo del bolero dando a conocer su predilección por este tipo de música con la cual puede sentirse feliz y libre. Otro de los aspectos relevantes del relato es la figura masculina frente a la femenina, ya que Carmen Cecilia Suárez se vale de la imagen de la mujer inquieta, que no conforme con su vida, saca a la luz todos sus deseos, sueños e ilusiones. Así mismo, la escritora comienza planteando una conversación informal en un contexto familiar entre una pareja de esposos que enfrentan el duro proceso de la separación; para esto programa una cita y un café, en un ambiente tranquilo y cómplice.

La mujer (esposa) revela a su esposo las inquietudes frente a su matrimonio y las posibles razones que los llevaba a una inminente separación:

“No sé, creo que el matrimonio podría ser, si no asfixiara; si dejara a cada cual ser uno. No entiendo por qué tiene que ser la negación de tantas cosas, de tantos deseos; tal vez por eso es que allí terminan todos los cuentos de hadas. En esas condiciones no me es posible aceptarlo. Puedo entender un compromiso dentro de límites amplios y libres”. (Suárez, 1998, p.24)

Por lo tanto, la mujer se resiste a la rutina, al desamor, a la falta de emociones verdaderas y se transforma en pro de cambios, a su monótona vida matrimonial, rechaza el compromiso que la ata a la oscuridad y duda; en un gesto de rebeldía, opta por la libertad de ser ella misma y lograr la realización de sus sueños. El diálogo entre los esposos, se basa particularmente en la revelación de sus fantasías reprimidas, de este modo la esposa le confiesa con desparpajo:

Pienso lo fascinante que sería una noche de baile, con un vestido rojo de seda, medias negras con vena y una pitillera larga de ébano; la compañía, alguien que gozara como yo de los boleros. Ya ve, son anhelos tan tontos y que, sin embargo, me harían muy feliz. (Suárez, p. 23).

De la misma manera, el esposo termina también por confesar a su inquieta esposa, sus sueños y es así como le comenta que a él le gustaría ser un alquimista y su mayor afán es estar solo. Entre una y otra manifestación de sus deseos terminan por entenderse el uno al otro; ella evoca:



Terminamos el capuchino. Nos tomamos de las manos y nos miramos sonrientes. Nos sentíamos muy cerca. Cómplices. Habíamos compartido algo sagrado secretos reprimidos por muchos años...No hablamos más de separación aquella noche e hicimos el amor por primera vez en muchos días . (Suárez,1998, p.36)

Así pues, la autora revela la escritura femenina en todo su esplendor, el discurso de la pasión, la expresión del deseo al ritmo de un bolero que consiste en el juego de seducción y fantasía; como revelación simbólica del mundo literario. En conclusión, se deduce que el bolero permite la diversión del enamoramiento, de igual manera se presta para el deleite del lenguaje poético y la suscitación de pensamientos, ideas y sentimientos de amor en torno a la alegría de la música y su compás.

También podemos encontrar la simbología de los colores (vestido rojo), símbolo de la pasión, de la seducción y el erotismo, los olores (el café capuchino) como emblema de compañía, encuentro y cita. Así mismo, el distintivo femenino es trazado con la entereza de la mujer colombiana, la búsqueda de su identidad a pesar de los grandes obstáculos y el deseo de libertad y autonomía.

En consecuencia, es acertado manifestar que hoy día, en algunas instituciones educativas; la enseñanza de la literatura, se limita a una lectura obligada, sin sentido, poco interesante; sin embargo, es posible y eficaz, promocionar el lenguaje poético del bolero relacionándolo, en torno al fin de la esencia del ser humano emotivo. Porque tanto la literatura como la música son arte, emoción y sentir. Las letras, puede enseñar a través de las melodías, los pensamientos y la emociones, que florecen al ritmo de un bolero.

De tal manera, en nuestra exposición hemos visto algunas generalidades del bolero desde el punto de vista histórico, político y social. Así mismo, se ha relacionado esta composición musical con la majestuosidad de la lírica, como se evidencia en “Un vestido Rojo para bailar boleros”, un magistral y armonioso contraste, entre la música y la literatura.

### **Un bolero memorable: *Cosas como tú* de Johnny Albino**

En otro aparte de este texto, es imperante destacar el bolero en sí, en su contenido, en el mensaje simbólico que nos ofrece cada una de sus letras. Como ejemplo de bolero hemos seleccionado la canción de Johnny Albino: “Cosas como tú”, y la simbolización que le da el autor a la mujer en esta composición musical:

### Cosas como tú

Cosas como tú, son para quererlas;  
 Cosas como tú, son para adorarlas.  
 Porque tú y las cosas  
 que se te parecen,  
 Son para guardarlas en mitad del alma.

-----O-----

Un rayo de luna, que nos acaricia;  
 el perfume de una rosa desmayada;  
 la fuente del patio  
 que nos da frescura,

son cosas que tienen  
 tu gracia galana;  
 Por eso son cosas, de inmensa poesía;  
 Cosas que llevamos  
 en mitad del alma.

-----O-----

Yo llevo tus ojos que son dos luceros,  
 la miel de tu boca linda sonrosada,  
 Tu boca, tu pelo, tus manos de gloria;  
 Cual calcomanía en mitad del alma.

La letra de esta canción es una expresión de afecto sublime. Quien canta expresa sus deseos hacia una mujer y de forma abierta, le confiesa en este poema, sus sentimientos de amor y pasión, de idealización a la mujer amada, de sentir del alma y adoración por siempre. En el bolero “Cosas como tú” las metáforas son constante halago, mediante las cuales el hombre se reinventa y le manifiesta a la mujer, que ella es motivo de inmensa poesía, pues sus ojos son dos luceros, las manos de gloria y termina manifestando que la lleva tatuada en mitad del alma. Canto, homenaje y mensaje; lenguaje cargado de significación múltiple es lo que transmite este poema de amor titulado “Cosas como tú”.

Por un lado, en “Cosas como tú” la mujer se simboliza en la pasión y deseo masculino; con una maravillosa letra de gran contenido en la cual el hombre manifiesta a su amada su admiración e idealización de hermosa: “Yo llevo

tus ojos que son dos luceros, la miel de tu boca linda sonrosada. Tu boca, tu pelo, tus manos de gloria”. La mujer en este bolero es hermosa, diosa, idolatrada, valorada y generadora de los más profundos sentimientos y manifestaciones de amor. Un bolero de delirios y enamoramiento pleno, que ha traspasado la barrera del tiempo sin perder su vigencia; otorgada por su composición armoniosa, auténtica, que deja un suspiro en quienes se deleitan con tan interesante tema de adoración a la mujer.

De igual manera, es necesario recordar, acerca de la vida de Johnny Albino, autor del bolero que se ha elegido como referencia para nuestro texto, nacido en Yauco, Puerto Rico, el 19 de diciembre de 1917, criado en Guayama. Juan Antonio “Johnny” Albino Ortiz surgió en el ambiente musical en la población Neoyorquina, donde fundó su Trío San Juan el 24 de junio de 1948.

Su inclinación musical surgió a temprana edad; manifestado en gusto, por las interpretaciones de boleros y entrado el año de 1930; ya conformaba las grandes orquestas del sur de la Isla. Fue, precisamente, en varias de esas agrupaciones, en las cuales, el aficionado vocalista inició sus pasos por el arte de la canción. En 1946, se instaló en la ciudad de Nueva York donde desarrolló un negocio de reparación de radios y, al cabo de dos años fundó el Trío San Juan junto a sus amigos José Ramón Ortiz y Jaime González.

El Trío San Juan comenzó a escribir uno de los episodios más importantes en el acontecer de la melodía romántica latinoamericana, en la que Johnny Albino le dio un aire sonoro sin igual a la música de tríos gracias a la forma de armonizar sus boleros y los recursos interpretativos de sus integrantes. Temas como “Siete notas de amor”, “Amor qué malo eres”, “Imprescindiblemente”, “Cosas como tú”, “Las seis de la mañana” y “Dos palabras” se constituyeron como muestras de la interpretación bolerista de la época.

## El bolero en la escuela: pedagogía de los afectos y las emociones

Por otra parte, cabe destacar la importancia de la música, específicamente el bolero como temática o más bien como herramienta didáctica en la enseñanza y la formación en el aula; que según muchos expertos sirve para motivar a los educandos, hacia el aprendizaje con significación. La música como instrumento pedagógico y formativo. Puede ser de gran utilidad en el hacer docente, creando un ambiente de aprendizaje estético y significativo.

Llevar este tipo de textos musicales al aula de clase, es un gran aporte lingüístico y sociocultural, porque el bolero lleva en sus letras la belleza de la poesía y la simbología del lenguaje; es forma diversa de transmitir emociones, pensamientos e ideas a partir de la oralidad y lo escrito, además, aporta aspectos socio-culturales interesantes; repletos de valor hacia el bolero que es música, arte, cultura y a través de él, se transmiten situaciones de la vida en sociedad, se da a conocer las tradiciones culturales de diversas regiones y épocas del mundo social, es decir, se sensibiliza la sociedad hacia la cultura.

De allí la importancia del giro afectivo, que propone un estudio de los afectos, como vía de acceso a lo real, lo simbólico y lo imaginario, las formas de dominación a partir de las cuales el mundo es configurado constantemente, como afirma Murray (2010). El afecto es una amenaza para el orden social, éste permite reescribir las luchas sociales y los procesos históricos (pág. 326), que llevan a transformar realidades para que el sujeto participe activa y creativamente en la resistencia y así lograr el cambio que conlleva a responder a los desafíos de la globalización.

Por consiguiente, la propuesta para llevar el bolero al aula de clase y promover la cultura musical es de gran importancia para la escuela,

teniendo en cuenta la idealización de la mujer en este tipo de composición, en búsqueda de otras formas de aprendizaje, acercamiento u otra manera de leer, escuchar, escribir y conocer textos artísticos. Como lo dice Cassany:

Escuchar, aprender y cantar canciones en clase es una práctica de valor didáctico incalculable. Son textos orales ideales para practicar aspectos como el ritmo, la velocidad y la pronunciación correcta. Además, como actividad lúdica, las canciones suponen una alternativa a otros ejercicios de repetición poco motivadores. (Cassany, 1994, p.409)

De igual manera, la música, la melodía o la letra escuchada de una canción, tiene la capacidad de cambiar el estado de ánimo de las personas, de despertar sus emociones y sensibilizar los comportamientos de quien la escucha interpretativamente. Gardner ubica la música dentro de una de las inteligencias múltiples, la que él llama “inteligencia musical”. Propone que trabajar con canciones, según su teoría, “se motiva y estimula a los alumnos con inteligencia verbal, musical, interpersonal e intrapersonal, ya que una canción implica tanto la letra (verbal), la música (musical), el compartir con los demás el aprendizaje e incluso cantar (interpersonal) y también la reflexión e introspección (intrapersonal)”. Se ha demostrado que cuando se enseña a través de la música, el aprendizaje se hace enriquecedor, agradable y significativo.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado y atendiendo a la idea de llevar el bolero al aula de clase, se pretenden los siguientes objetivos:

- Involucrar la composición bolerista con la enseñanza del lenguaje y la literatura
- Desarrollar el sentido rítmico y musical
- Contribuir al desarrollo de la comprensión oral y lectora



- Aportar recursos para la expresión oral y escrita
- Promover la cultura y la tradición musical
- Contribuir al rescate de la imagen de la mujer en los distintos géneros musicales comparándola con la idealización de la figura femenina en el bolero.

Nuestra propuesta emerge de la gran importancia de impregnar el contexto escolar del bolero como herramienta didáctica, pedagógica y lúdica manifestada en creación literaria, con legado histórico, social y cultural que idealiza la mujer y nos embriaga de múltiples emociones; y es allí, en el entorno escolar, donde las emociones se transforman en aprendizaje, experiencia, significación y lenguajes diversos que contagian y contribuyen a la formación del educando mediante la base sólida de la pedagogía de la literatura; siendo el bolero, gestor de aporte lingüístico, cultural social, simbología de lenguas y oralidad diversa, que promociona el desarrollo de inteligencia musical y competencia comunicativa, en los educandos.

La presente propuesta va dirigida al docente comprometido en su hacer, saber y hacer; mediante la promoción y el desarrollo de una pedagogía de la literatura, basada en experiencias de aula, en torno al bolero: repletas de significación que permitan al educando, encuentros verdaderos con estas mágicas obras poéticas, musicales, para ello es pertinente el uso de recursos audiovisuales, videos, películas, obras de teatro, entrevistas en vivo a autores, donde los estudiantes puedan interactuar con diversos compositores; logrando así, desarrollar experiencias plenas en torno a las composiciones poéticas y sus autores en general.

El bolero en el aula y su temática: “La idealización de la mujer”, permite al educando,

el desarrollo integral de la expresión oral, la enunciación con sentido crítico y social. Además, en su proceso lector, el estudiante desarrolla los diversos niveles de comprensión lectora e interpretación de las temáticas y problemáticas manifestadas en el bolero y conocer de estas, desarrollando conciencia de mundo. Por ello, no se puede desligar el bolero de la pedagogía de la literatura en el aula, pues es eje de expresiones, emociones y mensajes significativos, que permiten al educando el acceso a diversidad de letras, obras y significaciones.

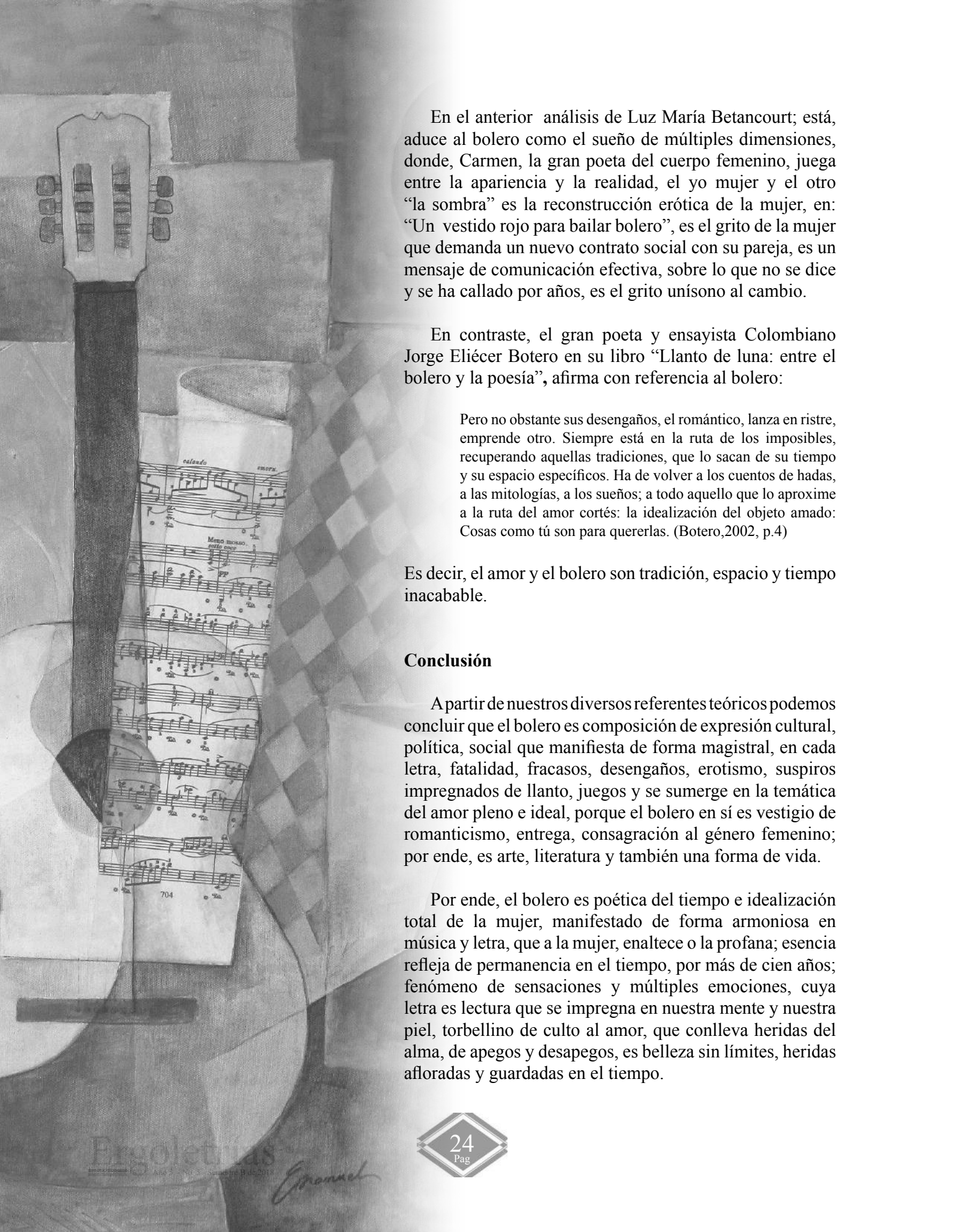
La tecnología, también ha contribuido al aprendizaje escolar, al difundir en los educandos el lenguaje y mensaje que conlleva los boleros, con su canto y la mágica creación literaria; donde se cruzan diversas emociones y sentires: odios, desengaños, duelos, apegos; realidad plasmada en obra poética erótica y seductora, que guía a saberes representados en géneros discursivos; que le permiten al educando interactuar, comparar, realizar investigación documental, argumentar, indagar, debatir, en torno a ellos y a partir de allí poseer percepción de historia, cultura, sociedad y lenguajes diversos a través del tiempo, que se plasman con el bolero, como resultado de constructos imaginarios colectivos que continúan vigentes por su gran valor agregado, a través del tiempo.

Es evidente, como un vestido rojo permite el deslumbramiento con la escritura erótica sensual:

Estudiamos la incidencia de *Un vestido rojo* para bailar boleros reflejos de pasión sin límites y reflejo de discurso femenino, tal como: en la literatura femenina colombiana hacia finales del siglo XX, y dentro de la obra de Carmen Cecilia Suárez. En la primera parte del capítulo, consideramos el modo en que *Un vestido rojo* para bailar boleros, pone en abierta evidencia el entramado cultural patriarcal, que en Colombia origina un sujeto femenino colonizado. (Betancourt, 2013, p.10)







En el anterior análisis de Luz María Betancourt; está, aduce al bolero como el sueño de múltiples dimensiones, donde, Carmen, la gran poeta del cuerpo femenino, juega entre la apariencia y la realidad, el yo mujer y el otro “la sombra” es la reconstrucción erótica de la mujer, en: “Un vestido rojo para bailar bolero”, es el grito de la mujer que demanda un nuevo contrato social con su pareja, es un mensaje de comunicación efectiva, sobre lo que no se dice y se ha callado por años, es el grito unísono al cambio.

En contraste, el gran poeta y ensayista Colombiano Jorge Eliécer Botero en su libro “Llanto de luna: entre el bolero y la poesía”, afirma con referencia al bolero:

Pero no obstante sus desengaños, el romántico, lanza en ristre, emprende otro. Siempre está en la ruta de los imposibles, recuperando aquellas tradiciones, que lo sacan de su tiempo y su espacio específicos. Ha de volver a los cuentos de hadas, a las mitologías, a los sueños; a todo aquello que lo aproxime a la ruta del amor cortés: la idealización del objeto amado: Cosas como tú son para quererlas. (Botero,2002, p.4)

Es decir, el amor y el bolero son tradición, espacio y tiempo inacabable.

## Conclusión

A partir de nuestros diversos referentes teóricos podemos concluir que el bolero es composición de expresión cultural, política, social que manifiesta de forma magistral, en cada letra, fatalidad, fracasos, desengaños, erotismo, suspiros impregnados de llanto, juegos y se sumerge en la temática del amor pleno e ideal, porque el bolero en sí es vestigio de romanticismo, entrega, consagración al género femenino; por ende, es arte, literatura y también una forma de vida.

Por ende, el bolero es poética del tiempo e idealización total de la mujer, manifestado de forma armoniosa en música y letra, que a la mujer, enaltece o la profana; esencia refleja de permanencia en el tiempo, por más de cien años; fenómeno de sensaciones y múltiples emociones, cuya letra es lectura que se impregna en nuestra mente y nuestra piel, torbellino de culto al amor, que conlleva heridas del alma, de apegos y desapegos, es belleza sin límites, heridas afloradas y guardadas en el tiempo.

Exponente fiel de relaciones enfermizas basadas en fugas, engaños, pero ante todo es manifestación del colectivo, con su hermosa paradoja de amor, realidad y fantasía; propuesta ideal para llevar al aula y generar inquietudes en las nuevas generaciones, por medio de los diversos géneros, resultando, recreación plena de vivencias y experiencias, que motivan y comprometen al educando a impregnarse de esta forma mágica de expresión musical, artística, literaria, cultural y social.

A manera de cierre, con el propósito de contribuir en los procesos educativos de formación por competencias en literatura, el

planteamiento sobre el bolero y la idealización de la mujer, es una mágica alternativa para generar competencias múltiples a partir de la pedagogía en literatura, ya que, se constituye por diversidad musical, artística, literaria, cultural y social, por ende es una gran herramienta pedagógica, didáctica y lúdica que promociona el lenguaje, la lectura y la creación literaria, en los estudiantes, propuesta que emerge, repleta de significación, mensajes, valores culturales y sociales hacia diversas comunidades educativas de Colombia; permitiendo una enseñanza mucho más agradable no solo para quien aprende sino para quien enseña.

### Referencias Bibliográficas

- ARZUBIAGA, J. P. (2007). Apuntes sobre el bolero: desde la esclavitud africana hasta la globalización. *Revista de ciencias sociales*, 95-117.
- BARTRA. R. (2012). *La batalla de las ideas y las emociones*. Universidad Nacional Autónoma de México
- Cassany Daniel., Sanz Gloria. y Luna Martha., *Enseñar lengua*.
- FERNÁNDEZ, A. (2005). *Amor idealizado, llanto y traición en la canción romántica*.
- ORDOÑEZ, JORGE ELIECER (2002) *Llanto de luna: entre el bolero y la poesía*.
- SUÁREZ, C (2001). *Un vestido rojo para bailar boleros*.
- BETANCOURT, LUZ MARÍA (2013) *La poética del cuerpo en la obra de Carmen Cecilia Suárez*
- Letra de la canción. *Cosas como tú*. Jonny Albino. Recuperado en: <https://www.musica.com/letras.asp?letra=1483855>
- ZAPATA, R. C. (1990). *Fenomenología del bolero*. Caracas: Editorial Monte Ávila latinoamericana. Citado por Danny Mauricio Londoño Díaz. Trabajo de grado “El bolero: Literatura y música popular en Latinoamericana